

y permanecieron allí reuniendo víveres y partidas para engrósar su division. En este medio tiempo hizo Vergara varias incursiones sobre los ranchos que se habian ya formado en las inmediaciones del puente llamado de la Antigua, y matando á algunos rancheros y quemando las casas y pastos, obligó á los que pudieron escapar de su saña á reunirse á la tropa realista, la que por tanto fué engrosada con gente de la comarca. Resentidas con la conducta de Vergara, condujeron á los realistas á los ranchos de *San Carlos y Chachalacas*, que quemaron despues de haberse tomado de ellos cuantas reses y semillas encontraron. De este modo encarnizados ambos partidos se hacian una guerra cruel y desoladora, derramando mutuamente su sangre sin provecho de la patria y ultraje de la humanidad, hasta que en Enero de 1818 reunió el comandante Rincon una seccion militar en Veracruz, y con 600 hombres y un cañon de á cuatro atacó á Vergara en el *Arenal* con cuatro trozos que marcharon en distintas direcciones: tal fué el plan de ataque que se propuso Rincon; mas el haber empeñado la accion antes de tiempo una guerrilla de Asturias y la falta de caminos, obligó á las cuatro secciones á que atacasen solo de frente. Vergara sostuvo un fuego vivo con la primer guerrilla desde cinco parapetos que tenia en el bosque. mas luego que llegaron las divisiones, se retiró hácia San Carlos dispersando su fuerza, y ocultando un cañon de á dos que tenia. Las tropas del rey lo persiguieron con la caballería sin fruto alguno, y cuando se retiraron llevaron 19 hombres muy mal heridos, dejando tres ó cuatro muertos del batallon de Asturias. Vergara abandonando sus parapetos dejó en ellos á un miserable viejo que no pudo huir, y pagó con la vida, fusilado por las tropas enemigas. Despues de algunos meses, Vergara fué muerto por el capitán D. Rafael Pozos, el cual se indultó con la gente que mandaba Vergara.

En varios de estos reencuentros desde el mes de Mayo de 1818 hasta fines de dicho año sufrieron grandes descalabros los realistas; mas al fin el triunfo fué de ellos; ya por los continuos refuerzos que recibian de Jalapa, siendo esta provincia uno de los pocos objetos de atencion que le habian quedado despues de la derrota del general Mina; ya porque escarmentados con tantas desgracias, y faltos de un centro que apoyase y dirigiese las operaciones de la guerra, cada comandante de partida no podia menos de obrar con desacierto aunque amase el orden.

No es fácil detallar los diversos encuentros que las tropas realistas tuvieron con varias partidas de americanos diseminados en la estension de la provincia, las cuales fatigaban sin intermision á los correos dando acciones brillantes, ya en *Juanicoluco*, ya en la boca del rio, ya en los ventorrillos de la plaza de Veracruz, provocando á la guarnicion del barrio del Santo Cristo del Buen Viage; y ya bajo los mismos baluartes de la plaza, desde donde ví varias veces asestarles inútilmente con la artillería de ellos. Será para mí me-

morable el mes de Septiembre de 1818 en que me hallaba preso en la casa de Galera, y trasladado allí por favor de la prision de Ulúa, en que todo Veracruz vió desde las azoteas de la ciudad un reñido combate con los realistas que comandaba D. Antonio Santa-Anna, y en que éste pudo librar á merced de la ligereza de su caballo y perdiendo el sombrero; y tambien vió quedar muertos algunos realistas llamados fieles al rigor de sus cortadoras espadas: ceñíreme á presentar los apuntes de una historia de cuya verdad respondo porque conozco la veracidad del oficial que la formó, que tengo á la mano, y copio literalmente. Su rubro es... *Terminacion de la guerra en la provincia de Veracruz en el año de 1819, en que se desapareció el general Victoria.* Dice así:

“A principios de Diciembre de 1819, bajó al puente llamado del Rey el brigadier D. Ciriaco del Llano para dirigir desde allí las operaciones militares contra los llamados insurgentes de aquel distrito. El 19 del propio mes salió del mismo punto una division de realistas al mando del coronel D. José Barradas, compuesta de ochocientos hombres de todas armas y dos piezas de campaña: ésta se dirigió al *Barejonal*, donde llegó sin haber tenido mas que pequeños reencuentros. Desde allí se enviaron algunas partidas, que guiadas por dos hombres indultados pocos dias antes, sorprendieron á cuatro americanos. El 24 se presentó á Barradas un hombre que dijo ser maestro de escuela, y declaró que aquellos prisioneros habian envenenado el agua, y efectivamente, se hallaron en las pozas de *paso de lance*, algunas ramas de una planta que llaman *mata-gallinas*, y toda la division sintió una fuerte descomposicion de estómago. El mismo dia hubo un tiroteo bastante largo con partidas grandes de caballería que jamas quisieron reunirse ni atacar, sino que se mantuvieron haciendo fuego desde las alturas distantes que desocupaban sin empeñar accion: así llegó la tropa realista á *Palmas*, donde habia un canton que segun dijeron los gnias estaba en él D. Guadalupe Victoria con doscientos infantes. Barradas mandó bajar á una partida de infantería, la cual quemó los galerones que habia en la barranca; y la tropa de Victoria se mantuvo haciendo algun fuego desde el borde opuesto, hasta que se marcharon por un bosque. Así siguió la division hasta el *Zapotal*, donde se decia que estaba Valentin Guzman: allí quemaron los realistas algunos ranchos, y en medio del tiroteo se oyeron voces que decian... *No quemem las casas que nos indultaremos*, por lo cual se suspendió la quema, y mandó Barradas á un muchacho hijo de un prisionero, con un papel para Guzman, en que le ofrecia el empleo de capitán, y cinco mil pesos, como le entregase á D. Guadalupe Victoria: contestó Guzman que al dia siguiente se presentaria en la loma de los *Zuritas* para hablar con Barradas. Aquel dia no hubo ningun herido, bien que ni en los anteriores, de ninguna de las dos partes, á pesar de haber estado



tiroteándose hasta las cuatro de la tarde; pero siempre distantes unos de otros. Parece que la razón empezaba á calmar un tanto las pasiones y á neutralizar los partidos: los insurgentes pudieron atacar la caballería realista y no lo hicieron, sino que se repartieron en grupos pequeños, ni tampoco los realistas quisieron perseguirlos con empeño ni aun avocarse. El día 25 se presentó en la loma de los *Zuritas* Valentin Guzman, y habiendo pasado el capitán Pozos (indultado) á hablar con él, acordaron que aquel entregaria al señor Victoria, pero que fuese Barradas con la division á Paso de Ovejas: verificóse así, y allí mandó Barradas fusilar á unos prisioneros, sin embargo del empeño que hicieron algunos gefes para librarlos, haciéndole ver que debiendo concluirse aquella campaña no debía marcar con sangre la suerte que se le venia á las manos.

“Permaneció allí la division hasta que el suegro de Guzman vino á decir á Barradas que Victoria habia descubierto la traicion por un correo que interceptó, y que pasase al instante con la division á dicha loma de los *Zuritas* como se verificó. Al anochecer se presentó Valentin Guzman pidiendo tropa para sorprender á Victoria que lo habia citado para las doce de aquella noche en el punto de las *Palmas*: diéronsele doscientos infantes y cien caballos que por su dictámen se dirigieron en dos secciones; la que marchó por bajo da la barranca fué conducida por el mismo Guzman, y llegando á su canton incorporó á unos cincuenta hombres y se emborrachó con ellos; siguió á Palmas, y antes de su llegada hizo detener á la tropa adelantándose con cincuenta infantes y los suyos pié á tierra. Puesto á la cabeza se dirigió con terribles gritos hácia donde estaba Victoria y habia unas hogueras; pero antes de llegar cayó en un arroyuelo y empezó á llamar á un oficial de Victoria llamado *Salgado*; éste vino, y al darle la mano para que pudiese salir de allí lo hizo pedazos á machetazos, ejerciendo igual atrocidad los que lo acompañaban con otros dos que pudieron alcanzar; mandó á la infantería de realistas que hiciesen fuego; pero no lo verificaron mas que unos pocos, pues si todos lo hubieran hecho se hubieran matado mutuamente.

“El gee de los realistas que esperaba á Guzman (segun tenian acordado) como tres cuartos de legua, siguió su marcha luego que oyó los tiros, y cuando llegó, solo halló la ropa de Victoria, los cadáveres de algunos infelices, y un soldado insurgente llagado todo á quien querian asesinar, lo que estorbó poniéndole un centinela, y sin poder contener el desórden en tanto hombre ébrio con deseos de matar á cuantos pudiesen. No pudo hacer mas que reunir su tropa, y luego que amaneció repartió varias secciones de ella por la barranca para que recogiesen á los que se habian dispersado, previniendo á Guzman y á sus compañeros, que si herian á alguno, los fusilaba en el acto. Estos fueron á buscar entonces los caballos de Victoria, y el comandante realista recogió unos cincuenta fusiles,

algunas cartucheras, y como diez hombres que se le presentaron. Volvió Guzman con los suyos bien montados, y marcharon todos para el campamento, llevando despues de curado inhumanamente con aguardiente al hombre llagado, que segun dijo se le habia incendiado la cartuchera el dia anterior.

“Al llegar al campamento, salió Barradas á recibirlos, y tuvo una corta pero agria contestacion con el comandante de aquella seccion, el cual se quejó de haberlo comprometido, entregándolo atolondradamente de noche por medio de una barranca á la direccion de un hombre que acababa de ofrecer que entregaria á su gefe, y manifestándole que habia ido sin repugnancia porque no lo tuvieran por cobarde. Al darle parte de todo lo sucedido, le dijo que traia aquel hombre herido y debía llamarse al cirujano para que lo curase, lo cual le ofreció Barradas, dándole al comandante un abrazo, y confesándole que lo habia espuesto á perder la vida impunemente. Este pasó á su tienda á dormir, y Barradas mandó sacar al prisionero herido y lo hizo fusilar.

“En aquella tarde se presentó un criado de Victoria con dos caballos y alguna plata labrada: los primeros se mandaron á México, y de la plata no se supo su destino (1).

“Ocho dias estuvo allí la division recogiendo familias de la gente que se presentaba, y despues marchó al puente.”

El dia 5 de Enero (de 1819) llegó allí el mariscal de campo D. Pascual de Liñan á tomar el mando de la provincia interinamente, porque el virrey Apodaca habia suspendido con escandalosa injusticia del empleo al propietario D. José Dávila, y tuvo sus conferencias con Liñan; pero al fin confesó que la recibia en paz. Mandáronsele á Victoria algunos emisarios instándole á que se indultase, y ofreciéndole dinero y empleo; mas nadie supo decir dónde era el lugar de su existencia.

El 8 de dicho mes salió otra division con trescientos hombres para recoger las familias de los demas oficiales de Victoria que habian pedido indulto, y dando vuelta por Xamapa entró en Veracruz el dia 7 del mismo mes, sin salir otra mas tropa para expedicionar hasta Enero de 1821, en que en el Temascal apareció otra nueva revolucion, y á su cabeza el mismo Victoria, como despues veremos.

Restituido el general Dávila á su empleo con regocijo general de la provincia que admiraba las virtudes de este gefe (y yo entre ellos), encargó particularmente al capitán Santa-Anna, de quien constantemente fué protector, que estableciese en dicho punto del Temascal algunas poblaciones estando ya planteada la de Medellin desde Fe-

(1) Aquí viene bien aquello de la comedia que dice....

Aquí está el turbante

Del moro que cautivé;

¿Y el moro?... Ese se fué.

Contentáronse con los caballos; algun dia apareceria el caballero: ¡valiente consuelo!



berero de 1819, por la que se cantó con toda solemnidad la primera misa en su iglesia el día 2 de Febrero del mismo año. Este periodo de tiempo hasta Marzo de 1821 fué de paz; turbóse con el levantamiento del general Iturbide y grito de Iguala. Liñan gobernó con equidad y justicia, y lo mismo Dávila; y aunque traté con alguna confianza á entrambos gefes consultándome como asesor en varios expedientes, ninguno me habló sobre opiniones políticas, y noté que me guardaron una consideracion y respeto que jamas olvidaré en el fondo de mi corazon. Liñan supo que estaba adeudado con mi casero por la larga prision que habia sufrido, y trató de satisfacer mi deuda con dinero de su bolsillo: esta es la verdad de lo que ví, y este el desenlace y terminacion de una guerra de nueve años de las mas crueles que se han hecho por causa de nuestra independencia; quiera Dios que jamas se olvide esta dolorosa relacion de la memoria del general Victoria: que coteje sin cesar aquellos infortunios con el estado de prosperidad en que se halla: que reconozca la mano bienhechora de la Providencia adorable que lo amparó bajo sus alas: que respete las leyes, la religion y sus ministros: que vele sobre la observancia esacta de la constitucion: que distinga entre los que le rodean y aconsejan, los que son amigos sinceros de su *persona*, y los de su fortuna; y sobre todo, que tema mucho, que si no sabe agradecer al cielo sus beneficios y cumplir con sus deberes, la misma Providencia que lo cesaltó y puso en el candelero para edificacion, lo castigue y hunda en el olvido y desprecio de los mismos que ahora le atacan y honran.

No se hará empalagoso á mis lectores pasar la vista por el catálogo de las acciones principales militares que hubo en la provincia de Veracruz desde el año de 1812 hasta el de 1820, que formó el general D. José Rincon, y á la letra dice:

## AÑO DE 1812.

En la villa de Jalapa por Mayo, Junio y Julio, se dieron diez y nueve, estando allí mandando los tenientes coroneles D. Juan Camargo y D. Antonio Fajardo.

En dichos meses se dió una accion en el puente de Coatepec por D. José María Travesí.

En los mismos á las órdenes de D. Antonio Fajardo en el puente del Grande y lomas de la Orduña en 4 y 5 de Julio dos dichas.

En 17 del mismo por el Sr. Llano una en el pueblo de Naulinco para tomarlo.

Por el mismo gefe otras en el Plan del Rio y Puente Nacional cuando bajó con el primer convoy, cuyas fechas constan en el Cuadro Histórico.

Por el comandante Ramiro en las Vigas y Malpais, dos.

Por el coronel Bracho en Santa Fé, Puente de S. Juan y Nacional, tres dichas que aparecen en el Cuadro.

Por el coronel Hevia en 21 de Noviembre una muy reñida junto á Jalapa.

## AÑOS DE 1813, 14 Y 15.

En estos años por los comandantes Olazabal, Moran, Melendez, Aguila, Santa Marina, Márques Donallo y otros varios que salieron de la plaza de Veracruz en distintas ocasiones y bajaron de Puebla; hubo acciones notables en el puente llamado del Rey, en el de S. Juan, Santa Fé, Palmillas, Orizava, Córdoba, S. Juan Coscomatepec, llano de la Virgen, inmediaciones de Veracruz, Boca del Rio, la Antigua y Actopan, de que se habla en el Cuadro Histórico.

## AÑO DE 1816.

En 24 de Noviembre se tomó Boquilla de Piedras por el teniente coronel Rincon.

En el mismo año fué tomado Nauhltla que lo guarnecian tropas del Rey.

## AÑO DE 1817.

El coronel Márques tuvo una accion en la laguna de Palmas, y otras dos en el pueblo de Misantla. En la primera salió derrotado; en la segunda tomó el pueblo en union del coronel Llorente.

Nauhltla fué retomado por el coronel Armiñan y dicho Llorente. Travesí tuvo una accion en las inmediaciones de Actopan.

## AÑO DE 1818.

En Enero y Febrero tuvieron Rincon, Iberri y Travesí, cuatro acciones reñidas en el Arrenal, Despoblado, é inmediaciones de Actopan con la gente que mandaba el capitan Vergara.

Por el coronel Barradas se tomó el punto de Monte Verde, teniendo antes una accion en el salto del Tizar. Este gefe tuvo otras por el Barejonal y Cantarranas.

*Idea del Coyoxquihui.*

Para poner á mis lectores en estado de conocer el mérito de la constancia con que los indios defendieron este punto hasta el año de 1821, y que la nacion sepa las ventajas que puede sacar de un local tan ventajoso si algun día se viere en el doloroso caso de defender su libertad en las montañas, creo debo dar idea de dicho punto en la siguiente descripcion, sacada de la Gaceta número 3 del sábado 6 de Enero de 1821.



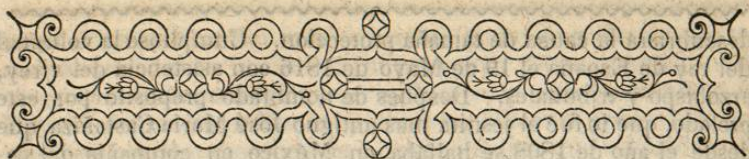
Es un terreno (dice) muy montañoso y lleno de bosques; su clima húmedo y cálido, su longitud de Oriente á Poniente como de diez y ocho á veinte leguas, y su latitud ó ancho de ocho á nueve. Confina por el Oriente con el golfo de México, y por el Poniente con Mextitlan y Huasteca: está rodeado de Oriente á Poniente por dos rios, el de S. Pedro y S. Pablo al Norte, y el de Nauhla al Sur, los cuales en sus desembocaderos forman dos puertos para goletas y otros buques que hacen el comercio costanero.

Todo el terreno proporciona artículos de valor para este objeto, pues se dá en él abundante cosecha de vainilla, pimienta, maíz, frijol y otras semillas: asimismo la caña de azúcar de excelente calidad, y en sus bosques mucha caza mayor y menor, y volatería de todas clases. Su terreno está ocupado por tres ó cuatro mil indios, y algunas castas con pocos blancos. Hace mas de treinta años que se arruinó el único pueblo que habia en él, por lo que han subsistido hasta ahora esparcidos por los montes y barrancas sin proporcion de cura ni justicia; mas en la actualidad con su buena índole y providencias que se han tomado por el gobierno, lo tendrá todo, y vivirán felices segun lo desean y es de esperar de su buena disposicion.

De todo se reduce, que el *Coyoxquihui*, hasta ahora impenetrable y desconocido, es un fértil pais: que favorecidos sus naturales por algunos ciudadanos pudientes, coadyuvando á las providencias del gobierno, puede lograr un fomento extraordinario y mantener una poblacion numerosa y útil á la nacion, que recoja el fruto de su trabajo por medio de la esportacion que proporcionarán á sus ricos frutos los dos puertos de que se ha hecho mencion. El editor se promete que el sábio congreso del estado libre de Veracruz, consagrado con una eficacia y patriotismo inesplicable á formar la felicidad de aquel pueblo, no desatenderá estas observaciones, tanto mas recomendables, cuanto que son hechas por personas que nos trataban como á colonos.....

Desde el año de 1813 hasta 20 se atacó la sierra de Coyoxquihui primera vez por el capitan Vidad y otros de su clase salidos de Papantla que fueron derrotados: segunda, por el coronel Llorente, que tambien lo fué: tercera y cuarta, por el teniente coronel Ateaga que fué derrotado: quinta y sexta, por el anterior gefe en combinacion con el de su clase Luvian, mandada por Concha, y salieron lo mismo que en las anteriores: séptima, del coronel Barradas que se internó hasta el centro de Coyoxquihui con una division de setecientos hombres, y á los dos dias tuvo que salir con toda ella derrotada y dispersa: octava, el teniente coronel Rincon penetró hasta el centro, teniendo en el tránsito tres acciones reñidísimas. Permaneció en aquel bosque cinco meses hasta que lo relevó el coronel Barradas á quien se le indultó toda la gente sublevada en 1820.

México, Julio 7 de 1827. (6º y 7º).



## CARTA TERCERA.

Ocurrencias en México en el año de 1815.

Muy Sr. mio: La estincion de la compañía llamada de *Jesus* que verificó el inmortal Ganganeli, y la espulsion que poco antes de ella habia mandado hacer en un solo dia el rey Carlos III, habia dejado una sensacion tan profunda como dolorosa en el corazon del pueblo mexicano, que deseaba la reposicion de un instituto de quien cantaban maravillas nuestros padres. Habíase leido en México con mucho aprecio la proclama para la independenciam escrita é impresa en Lóndres y despues en Filadelfia por el jesuita americano *Viscardo* ó *Viscarra*, en que demostraba hasta la evidencia la tiranía española que nos aquejaba, y nos escitaba á la revolucion; creia por tanto, que restablecida esta sociedad, tendria en ella la pátria un apóyo firmísimo de su libertad, y su juventud los mejores maestros que la formasen en verdaderos principios de moral y política. En este error incurrimos los que formábamos el congreso de Chilpantzinco, (y yo el primero) cuando á solicitud mia se dió el decreto de restitucion en 6 de Noviembre de 1813.

Vuelto Fernando VII á España, espidió en 16 de Septiembre de 1815 una órden para que los jesuitas se restituyesen á sus antiguas casas que no estuviesen enagenadas, y que semejante acto se ejecutase con la mayor pompa y solemnidad. Un decreto de esta naturaleza dado por un monarca caracterizado de tirano, no pudo menos de llamar la atencion de los americanos; pero dejaron al tiempo que